

**CHINA EN ÁFRICA. EL CASO DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO
(RDC)**

Patricio Narodowski p.narodowski@gmail.com

CIG y Departamento de Geografía UNLP

RESUMEN

El trabajo se propone mostrar el rol de China en los diversos aspectos que hacen a la vida de África, especialmente la República Democrática del Congo (RDC), tanto en los relativos al desarrollo y el nivel de vida, como a la inestabilidad política y militar de la región. Se trabaja con el concepto de hegemonía condicionada que intenta reflejar el ascenso chino y al mismo tiempo la capacidad actual, no absoluta pero si fundamental de los EEUU de imponer sus condiciones. África y América Latina son considerados espacios donde se dirime esa puja. En el primer caso con un avance de China muy importante. Se trabaja con datos oficiales de cada país y de organismos internacionales así como documentos oficiales y de debate académico.

El documento es parte de una investigación en el marco del Proyecto PPID bajo mi dirección. Hasta ahora he trabajado en los efectos de la apertura comercial y financiera de África, específicamente el resultado de la profundización de la especialización en recursos naturales. En paralelo se ha estudiado el rol de China en ese proceso y específicamente en la RDC, país con una fuerte estrategia *China oriented*. Los resultados tan limitados permiten una reflexión sobre dicha estrategia. También, en ese contexto se analiza la inestabilidad económica y política de la región, cercada por diversas potencias, el rol de los EEUU y más recientemente de China.

Palabras claves: globalización-China-África-Congo

Introducción

El trabajo intenta mostrar el rol de China en los diversos aspectos que hacen a la vida de África, especialmente la República Democrática del Congo (RDC), tanto en los aspectos relativos al desarrollo y el nivel de vida, como a la inestabilidad política y militar de la región. Se trabaja con el concepto de hegemonía condicionada que intenta reflejar el ascenso chino y al mismo tiempo la capacidad actual, no absoluta pero si fundamental de los EEUU de imponer sus condiciones. En este contexto, especialmente África y América Latina son espacios donde se dirime esa puja. En el primer caso con un avance de China importante. Por falta de espacio se sugiere revisar estos temas en Narodowski (2017).

Primero se analizan los efectos de la apertura comercial y financiera de Africa, específicamente el resultado de la profundización de la especialización en RRNN. En paralelo se estudia el rol de China, luego se analiza lo sucedido específicamente en la RDC: sobre todo el resultado de la especialización *China oriented*. Estos aspectos son abordados con datos oficiales y de organismos internacionales. Por último se analiza la inestabilidad económica y política en una región cercada por diversas potencias, de nuevo importa China y tratar de entender la influencia que su presencia genera.

1. Los efectos de la apertura en Africa y el rol de China

África es como lo ha sido en toda su historia una fuente de recursos, especialmente, petróleo crudo y gas, pero también otros minerales (cobalto, cobre, oro, uranio, ultimamente coltan, que se obtiene como solución de colombita y tantalio). Al mismo tiempo es un fuerte demandante de equipos para la explotación de esos recursos y productos finales de todo tipo para el consumo de su amplia población, que de todos modos aun se encuentra en niveles de vida bajo.

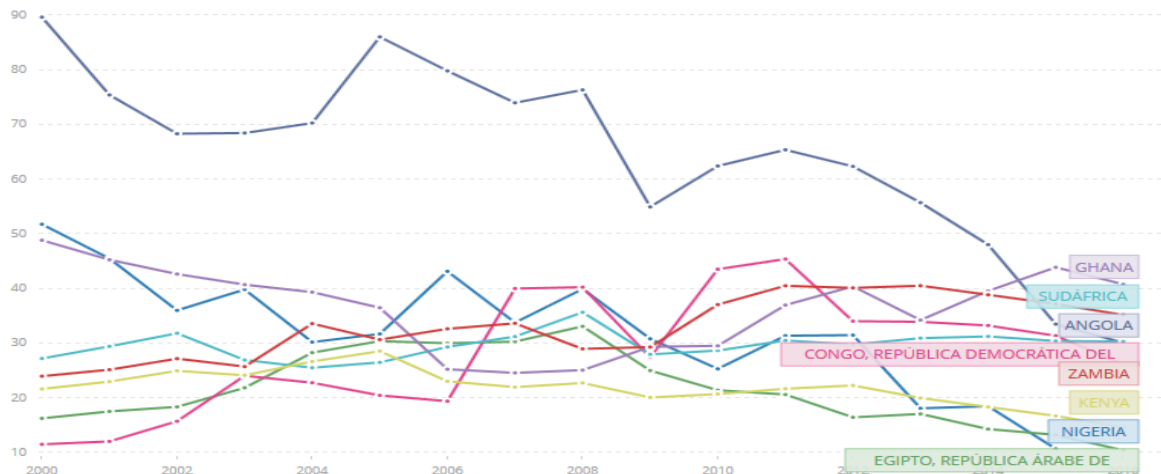
A pesar de esa generalidad, la historia del continente explica la presencia de innumerables modelos políticos y económicos, es difícil establecer patrones. Los tamaños de las economías son bien diversos, desde los casi 500 mil millones de Nigeria y los más de 300 mil millones de Sudáfrica y algo menos de esa cifra de Egipto, algo más de 100 mil millones de Angola, Kenia con 63 mil millones, los 38 mil millones Ghana, los 35 mil millones de RDC y los 21 mil millones Zambia. También hay países con un PBI mucho menor. Todas estas economías han crecido en los 2000s por debajo de China pero por encima de UE y EEUU¹.

En lo que a las relaciones comerciales y a las relaciones específicas con China, como puede verse en el grafico para países seleccionados, conviven diversos grados de relación entre exportaciones y PIB, aunque el promedio gira alrdedor del 30%. No hemos

¹La mayor parte atraviesa un proceso de aumento de la población urbana.

encontrado correlación alguna entre las dos variables, ni en términos absolutos ni de sus tasas de incremento.

% de Exportaciones/PBI



Fuente: Banco Mundial

En cuanto a la importancia de China en las ventas externas, tampoco hay una relación firme. Angola, petrolera, con un PIB intermedio y con un porcentaje de exportaciones generales del 32%, se muestra como la economía más dependiente de ese destino con un 46%, le sigue RDC, no petrolera, pero mucho más chica y menos abierta, con un 45%, Sudáfrica, grande, con una apertura intermedia y no petrolera, tiene un 37%. Zambia, más abierta, no petrolera, muestra un 27%. En Ghana, también no petrolera, esa participación baja al 13,5%. Nigeria, con un PBI más grande y cerrada, petrolera, es de las menos dependientes (2,5%), lo mismo Egipto (2,2%), Kenia, no petrolera, muestra un 1,8%. Los que menos dependencia muestran, parecen tener un rol regional importante y son proveedores de materias primas y productos elaborados para sus vecinos.

En todos los casos, cuando un país no le vende a China en proporciones elevadas soporta fuerte déficit comercial con ella, o sea que la dependencia viene por el lado de las importaciones. Sin embargo, según un trabajo de correlaciones econométricas realizado por Enríquez de Salamanca (2018), la demanda de China no es la variable explicativa principal de las variaciones del PBI de los países africanos que él analiza.

En las inversiones recibidas por Africa también se nota la globalización y China de nuevo es un actor importante, pero no exclusivo, según Deloitte (2017) desde 2013 los proyectos en Africa suman casi los 1300 billones de dólares. El oeste encabeza la distribución regional con el 32%, el sud con 29%, el norte con 25%, el este con 10,6% y el centro con sólo el 3,2%. Si lo comparamos con la cantidad de proyectos, podemos ver que los más grandes en valor son los del norte, le sigue el oeste, los del sud, y los más chicos están al este y al centro.

2017	% Proyectos	%valor
Este	23,4	10,6
Centro	6,6	3,2
Oeste	26,1	32
Sud	30,7	29,2
Norte	13,2	25,1

Deloitte (2017)

La influencia de estas inversiones en el PBI de cada país del 2010 al 2016, es heterogeneo y fluctuante: en el norte y el este va del 23 al 25%, en el centro va del 25 al 20%, en el sud y el oeste baja del 22/23% al 17%. Si lo vemos por países, la mayor influencia al 2017 se encontraba en Argelia y Etiopia con cerca del 40%, al contrario, en Ghana, Kenya, Sudáfrica, Angola, RDC, Nigeria, Egipto, el impacto ronda el 10%. En estos países el impacto es bajo.

En cuanto a los sectores, al menos para 2017 encabeza en valor, como era esperable, el transporte con el 36% (al que podría sumarse el 8% de puertos), pero le sigue llamativamente *real state* con el 22%, luego energía con 18%. También es llamativo que las inversiones en minería están estancadas en el 4%, debido a que hay dudas sobre el inicio de nuevos proyectos. Es interesante ver que los proyectos sociales, agua potable, de salud y educativos rondan el 1,5%. Como sucede en otros PSD, la inversión parece legitimar la especialización existente.

Si bien no hay datos de montos, los gobiernos son propietarios de la mayor parte de los proyectos, con 221 proyectos (72.9%), seguidos por empresas privadas residentes en África que poseen el 12.5%. En consonancia con la propiedad, los gobiernos continúan financiando la mayor parte de los proyectos, pero con solo el 27,1%, allí parece crecer China que financia el 14% y las instituciones financieras internacionales que financian el 10%. Las empresas africanas financian sus propios proyectos con fondos privados. Y donde crece todavía más China es en el rol de constructora, alcanzando el 41%. La importancia de China en los proyectos crece en el este y en el centro, donde llamativamente están los proyectos más chicos.

China en los proyectos 2017 (%)			
	Propiedad	Financiamiento	Construcción
Este	14	25,4	53,4
Centro	5	35	50,1
Oeste	0	16,5	228
Sud	0	8,6	18,3
Norte	0	2	5

Deloitte (2017)

Los datos de la consultora son consistentes con los de la IED contabilizada por el lado de la balanza de pagos según UNCTAD (2017), con cifras oficiales sólo que éstos no involucran naturalmente el financiamiento local. La IED ha rondado anualmente los 60 mil millones de dólares, con cierta volatilidad entre los diversos años representan; es aproximadamente el 20% del total de los proyectos de inversión. De allí surge que África recibe cerca del 3% de la IED mundial. El 74% son proyectos de infraestructura, el 18% en la industria. África solo exporta capitales por 25 mil millones (donde sobresale Sudáfrica).

Los ingresos se distribuyen como hemos visto con los proyectos de un modo muy desigual, aunque con una mayor correlación con el tamaño de las economías, con diferencias. Por ejemplo, en 2015 encabeza el sur (por Sudáfrica) con 26 mil millones, le sigue el norte con 15, el oeste con 12, el este con 5 y el centro con 2 mil millones. Si lo vemos por país, por el monto están de mayor a menor Angola, Sudáfrica, Mozambique, Nigeria, Egipto, Marruecos, salvo el segundo todos son de PBI alto. Por su impacto están en orden Mozambique, Yibuti, Liberia, Congo, Somalia, todos de bajo PBI.

Si dejamos sólo los países con un PBI superior a 45 mil millones y sacamos del lote Angola por ser un caso particular, el promedio del impacto nos da 1,8%. Recordemos que ese impacto en Brasil es de alrededor de 4%, en EEUU 2%, UE 1,7%, China, 1,2%.

Evidentemente la IED no parece poder resolver el problema de los países más grandes porque allí su impacto es menor, salvo Angola. Algunos países de PBI intermedio reciben una IED que ronda los 5 puntos. En los países pequeños y débiles el impacto es alto, pero en valores absolutos estamos hablando de montos bajos que tampoco resuelven los problemas. Y recordemos lo ya dicho, los proyectos sociales son ínfimos.

	IED (214-2	PBI (2014-	Impacto de la IED en el PBI
Mozambique	4912	11014	44,60
Yibuti	653	1727	37,81
Liberia	627	2101	29,84
Congo	1502	8553	17,56
Somalia	1059	6217	17,03
Angola	16176	102627	15,76
Ghana	3193	37543	8,50
Ruanda	459	5466	8,40
Zambia	1589	21154	7,51
Gabon	1011	14213	7,11
Chad	560	9600	5,83
RDC	1674	35238	4,75
Uganda	1059	24078	4,40
Tanzania	1673	47340	3,53
Marruecos	3561	103606	3,44
Etiopia	1855	63218	2,93
Sudan	1728	84349	2,05
Camerun	627	32217	1,95
Guinea Ec	233	12200	1,91
SA	5771	314573	1,83
Egipto	4612	286720	1,61
Kenya	821	63324	1,30
Nigeria	4694	481066	0,98
Argelia	1507	175342	0,86

Fuente: UNCTAD (2015)

Lamentablemente no hay datos sobre el origen de la IED de cada país, pero es evidente de que China crece en general en todos, aunque subsiste la presencia de organismos internacionales, países ex-metrólis y los EEUU. Prueba de ello es que luego de la fuerte arremetida de China, igualmente si se toman los 7 países que más invirtieron, EEUU es el propietario del 24% del stock, UK del 21,8%, Francia del 20,3 %. China de sólo el 13%. Pero este país representa porcentajes mayores (60%) en los países vulnerables.

Si se observan los resultados en terminos de complejización y del nivel de vida de la población, de ese proceso de apertura comercial, de IED y crecimiento, se puede ver que: 4 países de los 11 analizados empeoran el porcentaje de industrialización de su economía², e igual número quedan iguales o casi, sólo 3 lo mejoran. De éstos sólo uno, RDC tiene una alta dependencia con China, pero mejora si tomamos el dato desde 1994 y cae desde 2002.

²Hemos usado esta variable como proxy de la complejidad

En ese proceso, se observa Angola, Uganda y Kenia entre 2004 y 2015 una muy alta mejora en el porcentaje de trabajadores asalariados, una disminución del empleo vulnerable, un achicamiento de la desigualdad y una reducción de la pobreza medida según la línea determinada por cada país; en menor medida en Nigeria, Sudáfrica, RDC y Congo, Ruanda, Marruecos, Chad, Mozambique, y un deterioro en Libia, Argelia, Egipto, tal vez debido a la inestabilidad política de los últimos años. De todos modos estos países aun presentan indicadores sociales aceptables. Como se ve las performances no dependen de la influencia China.

En cuanto a pobreza, la mejor situación la tiene Ghana con un 13%, aunque el dato es sospechoso porque el salario mínimo es 57 dólares, luego aparece Sudáfrica con 16,6%, que además registra el mayor salario mínimo (221 dólares), RDC tiene la mayor proporción de pobres con un 77% y un salario mínimo de 40 dólares, le sigue Mozambique y Ruanda. Cerca está Nigeria que tiene un salario mínimo de 88 dólares. Hay un lote de países con un porcentaje que oscila alrededor del 30%: Angola, Kenia, Congo, Chad. Los Gini más altos están en Sudáfrica con 65%, Ruanda 50%, Kenia, 48%, el resto esta cerca del 40%. Los más bajos son Argelia y Egipto.

En síntesis, Africa es hoy un continente vinculado al proceso de globalización, sus economías han aumentado la apertura pero en diverso grado, en ese contexto China predomina como vendedor pero no siempre como comprador.

La especialización en recursos naturales es evidente, el continente es deficitario en la balanza comercial en casi todos los países excepto algunos petroleros sobre todo cuando el precio estuvo alto. El nivel de industrialización, en los países seleccionados, entre ellos los mas grandes bajó en una cantidad mayor de países que los que mejoró o quedó igual, la situación social mejora en la mayor parte pero aun los indicadores muestran un panorama extremadamente difícil. También en los proyectos de inversión se ve la apertura, se ve un avance pero no un predominio rotundo de China, excepto en la construcción de los mismos y esto puede deberse en parte a cuestiones geopolíticas o como forma de penetración, pero también a que China es el país en el que la construcción ha jugado estos años un rol más importante. La invasión de este país en Africa no se verifica, más bien hay un aumento del rol y una puja evidente.

2. La RDC en esa puja y la actitud de China

2.1. El resultado de la especialización *China oriented*

La República Democrática del Congo no sobresale por sus reservas de petróleo, sino por los otros minerales. Las exportaciones representan cerca del 20% del PIB, han venido aumentando pero son erráticas. Las de cobre representan el 68%; cobalto, 17%; petróleo, 8%; coltan 5,8%, diamantes, 2%, oro 1%. El principal cliente y proveedor es China con el

43,5% y el 20% respectivamente, esto genera una de las más importantes dependencias de África.

Según datos de Yager (2016) la RDC poseía el 80% de la reserva mundial de cobalto y de coltan. La minería representa el 20.9% del PIB y su transformación el 22% de la industria. El sector emplea 2 millones de trabajadores y el proceso es artesanal, fundamentalmente en el diamante y oro, mucho menos (35,000) en coltan y cobalto.

Desde el año 2002 el país ha estado creciendo a ritmos elevados, por encima del continente lo que ha hecho que su PIB aumente desde 8.728 millones de dólares hasta los 35.238 en el año 2015.

La balanza comercial ha sido negativa desde el año 2003, es decir, desde que se inició el boom de las exportaciones, la cuenta corriente llegó a ser -10% del PBI en 2013, en la actualidad ronda -4%. FMI (2015) en la consulta del artículo 4 valora fuertemente el equilibrio fiscal logrado. Recibió de China desde 2011 una IED muy escasa pero que igual representa el 5% del PBI. Como sucede con los otros países considerados vulnerables, la mayor IED es China, se concentra en la actividad minera.

Los resultados están en línea con África, el empleo asalariado de 2004 al 2015 sólo pasó del 22% al 26%, el empleo vulnerable –muy importante como veremos en la minería artesanal y además consecuencia del elevado porcentaje de su población rural (65%) la cual vive en condiciones de subsistencia- bajó del 80% al aun altísimo 74%, la pobreza medida por la línea definida oficialmente pasó del 94% al 77%, el 87% vive con menos de 1,25 dólares al día. El salario mínimo es de 40 dólares y el Gini es 42,2. Estos indicadores están influenciados por el 41% de niños de hasta 14 años que trabajan, porcentaje que solo es similar en Nigeria (Ghana ronda el 28%, Congo el 20%).

2.2. La RDC entre potencias

La inestabilidad económica y política debe asociarse en RDC a la minería, especialmente de cobalto, coltan y oro³. Ésta se realiza con métodos artesanales y en condiciones deplorables (ONU, 2015). Para los dos primeros casos, esto tiene su lógica ya que sólo así se tornan rentables las producciones en masa que los demandan: el coltan se utiliza para hacer condensadores y tiene mayor capacidad de almacenar carga eléctrica que otros usados anteriormente, se usa en cualquier aparato informático. El cobalto sirve para realizar aleaciones de todo tipo pero en la actualidad se usa en las baterías de iones de litio recargables que funcionan en celulares, portátiles y será fundamental en los autos eléctricos, a los que apunta China (sólo Tesla en Nevada tiene un proyecto alternativo). Ambos minerales son una parte sustancial de la cadena de valor de estos aparatos, con hegemonía china (Narodowski, Remes Lenicov, 2014).

³También a las condiciones de la vida rural, que además se ha visto perjudicada por la minería, pero este tema escapa al presente trabajo

En el caso del cobalto, Zhejiang Huayou Cobalt es la compañía china que se ha convertido en el mayor comprador y abastece a casi todos los fabricantes de baterías más grandes del mundo.

Esta especialización y el lugar del rrnn en la cadena global de valor explica las condiciones de trabajo y el nivel de ingresos, pero además Amnistía Internacional viene publicando noticias sobre la utilización de niños en las minas, en el último informe ha mencionado los esfuerzos del gobierno para evitar estas situaciones⁴.

¿Quiénes son los actores de la minería de la RDC? En el sector del Cobalto y cobre sobresale Tenke Fungurume Mine, un jointventure entre Freeport McMoran Copper & Gold Inc. de los EEUU (56%), Lundin Mining Corp. de Canada (24%), y la estatal Gécamines (20%). La parte mayoritaria de esta firma fue adquirida por Molybdenum de China en 2017. Ya en 2012 Anvil Mining de Australia había sido comprada por MMG Ltd. también de China.

Le sigue Mutanda Mining SPRL en la que es mayoritaria la suiza Glencore Xstrata, 69% y Fleurette Properties Ltd. con el, 31%, luego está Katanga Mining Ltd. de Canada y Boss Mining en la que se asocian Eurasian Natural Resources Corp. Ltd. (ENRC) del RU con el 70% y Gécamines, 30%, luego Sociéte d'Exploitation de Kipoi (Tiger Resources de Australia, 60%; y Gécamines, 40%) y Jinchuan Group de China. China además está presente con Congo Dong FangInternational, Congo Loyal Will Mining SPRL de Hong Kong. Finalmente Gécamines con diversas minas explotadas en forma propia o con diversas empresas.

Como puede observarse en la actualidad la actividad es comandada por empresas chinas, canadienses (que tienen un lejano origen americano), del RU y Australia, junto a la famosa Glencore suiza y la empresa del estado Gécamines.

¿En que minas se verifican las condiciones mencionadas? Naturalmente la lógica de la explotación del rrnn se basa en el bajo nivel de las retribuciones y a esa lógica no escapa ninguna empresa. En las páginas oficiales no se menciona una particular política que permita a las firmas diferenciarse del resto en cuanto a condiciones de trabajo. Los informes de naciones unidas no mencionan casos específicos.

Además, la relación entre la minería y la inestabilidad política tiene un componente territorial típico de la relación global-local del mundo actual. Las minas de cobalto se ubican en la frontera con Zambia, el diamante se halla en el centro del país, no son las más conflictivas. Las de coltan (del que se extrae tantalio), las de estaño y de oro están en la frontera este, con Ruanda y Uganda, que a diferencia de ambos Congos tienen mucha menos relación comercial con China (Aljazeera, 2011)

⁴ Ver <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2017/09/democratic-republic-of-congo-government-must-deliver-on-pledge-to-end-child-mining-labour-by-2025/>

Hay un cierto consenso en que la apropiación de los minerales es parte de un conflicto que dura ya casi treinta años. La primera guerra se sucedió hasta 1998, Lucas (2016) recoge la opinión de los especialistas que sostienen que había una razón política vinculada a la necesidad de frenar la segura sustitución de Mobutu por parte del nacionalista Etienne Tshisekedi, que no iba a apoyar la estrategia americana en Sudan. Las razones económicas parecen relacionadas con la presión de las empresas que no lograban entrar con fuerza en el Zaire de Mobutu y una fuerte alianza de los grupos guerrilleros con ellas. Además era un modo de controlar la zona y potenciar a Ruanda. Coincide con el cambio de época y lo potencia, no es casual que luego del fin de Mobutu, en los 2000s, se produce el mayor incremento en la explotación del oro y del coltan.

En la segunda guerra, y ya en el contexto del cambio de gobierno de Ruanda y de la apropiación explícita por parte de ésta de la frontera, se profundiza la alianza con la guerrilla (por eso se las suele llamar “guerrillas proxy”). Se suma Uganda a la estrategia. Por entonces empiezan a aparecer empresas locales (propiedad de ugandeses o ruandeses, vinculados a la política, el ejército y la guerrilla) que exigen participar de los negocios. Lucas (2016) menciona el rol de Barrick Gold en este mecanismo. Estos países venden minerales que no producen, se inicia el contrabando.

Un informe de “Global Witness” (2016) y el Grupo de expertos (2016) confirman que aun subsiste el contrabando en el que están implicados los grupos guerrilleros y los oficiales del ejército congoleño. Se dirige sobre todo de Rubaya a Gisenyi, Rwanda, donde el coltan blanco se oscurece, se consiguen las etiquetas, se paga un 20% más, y desde donde el mineral entra en la cadena internacional. El otro camino es el que va de Shabunda a Bukavu y de oro a Uganda, con mecanismos similares. En ambos casos los compran importantes firmas locales, de RU, Kenia y los Emiratos Árabes Unidos. Torres (2014) menciona también empresas alemanas, suizas y de Países Bajos. Global Witness (2016) denuncia a una empresa china. La ONG suiza Track Impunity Always (Trial, 2017) denunció al Fiscal Federal suizo Argor-Heraeus por haber lavado oro contrabandeado desde la RDC por un grupo armado ilegal.

¿Cuál fue y es el rol de las potencias en este panorama? La prensa americana (Epstein, 2017), occidental y la rusa, los especialistas y la izquierda parecen coincidir en que EEUU desestabilizó a Mobutu y apoyó al general Paul Kagame para que tome el poder en Ruanda lo que incluyó la masacre de cientos de miles de los pobladores hutus de las mismas (los que supuestamente habían comenzado con la masacre de los tuisis y asesinado al expresidente), naturalmente podría ser considerada una guerra étnica por ese motivo. Lo cierto es que la intervención de Ruanda y Uganda han sido consideradas por EU y al menos RU un bien para la estabilidad de la región.

Luego, en el análisis de la evolución actual hay diferencias. Según diversos analistas y la opinión de las ONGs europeas, la guerra ya no parece un negocio para las grandes potencias, por eso por ejemplo el Gobierno de Obama estableció la prohibición de importación de minerales en conflicto. La idea del mercado común como forma de

superar el conflicto (y legitimar la venta de minerales por parte de Ruanda) va en la misma dirección (Cohen, 2008). Y las empresas multinacionales? Excepto aquellas vinculadas al contrabando, tampoco parecen interesadas, pero parecen muchas las implicadas y de todos los orígenes.

Otros dudan. Consideran que el apoyo norteamericano a las resoluciones del Consejo de Seguridad es sólo formal (Garrison, 2016), que estas resoluciones son vagas y poco prácticas (no logran evitar los enfrentamientos ni el contrabando) debido justamente a eso. Quienes detentan esta postura hacen circular en las redes sociales –ridiculizándola– una respuesta de Hillary Clinton en la campaña electoral en la que ella manifiesta haberle pedido a su marido Bill que detenga la guerra, también un comentario en que Obama plantea que EEUU quiso pero no pudo interrumpirla, porque “hay mucha maldad en el mundo” o el pedido informal de su embajadora ante ONU en 2017 para que Kagame no se presente a elecciones “para dar un ejemplo”.

En la misma dirección está la rusa RT (2015), que le atribuye a EEUU completamente no sólo el origen de la guerra sino su actualidad, entrevistan a un especialista que dice que “Esos grupos radicales son financiados por las grandes transnacionales y EE.UU. que buscan una guerra civil (...) La ONU ha mantenido un silencio cómplice ante las matanzas con fines industriales en la RDC”. En la misma línea están los que piensan que hoy China está intentando llevar adelante diversos grandes proyectos relacionados con la conectividad⁵ que tal vez los otros actores de la región esperan demorar manteniendo el conflicto.

¿Y China? El gigante asiático fue siempre un aliado de la RDC, no se debe olvidar que Joseph Kabila se formó en la escuela de guerra de Pekin y se reincorporó al ejército congoleño en calidad de general a su regreso, justamente en 1998. Desde entonces China, dentro de su estrategia general expectante, avanza como vimos con una fuerte presencia en lo que hace a la inversión productiva y en infraestructura. Para 2015 ya se habían encontrado 11 veces ambos presidentes. Para Global Witness (2011) brinda apoyo al ejército congoleño, aunque la ONU no lo reconoce como un tema.

En cuanto a las condiciones de trabajo, como dijimos no hay información, pero ni el gobierno chino ni las firmas de ese origen realizan ningún llamado a frenar el trabajo infantil. En relación al contrabando, el informe de Global Witness (2016) muy desarrollado por la prensa española (Rojas, 2016) menciona una empresa china negociando con un grupo guerrillero para contrabandear y dar pruebas. Si bien no hay

⁵Por un lado la NorthernTransoceanicAfricanRoute (NTAR), que uniría el puerto de Mombasa en Kenya’ con los dos congos, Matadi en RDC y Pointe-Noire en RC, pasando por Burundi y con una conexión por FFCC con Kampala, en Uganda (Korybko, 2016). En la misma línea pretende continuar el histórico Tazara, para unir más eficientemente el puerto Dar es Salaam con la zona minera de Katanga, en RDC y Zambia y así reemplazar el actual transporte de camiones.

informes oficiales o de la ONU que lo demuestren es muy posible que las empresas lo hagan. Así como el gobierno Chino es prescindente en la crisis política y en la guerra, también lo es para el control del trabajo insalubre y del contrabando.

En un contexto en el cual los métodos de empresas y estados extranjeros no parecen ser diversos, China parece no influenciar (ni positiva ni negativamente) en la performance del PBI, del nivel de industrialización ni en el nivel de vida. Su presencia contribuye a legitimar el bajo nivel de vida de los congoleños y también el empate que ha empantanado todas las negociaciones

Bibliografía

Aljazeera (2011) Map: Natural resources in DR Congo en www.aljazeera.com/indepth/spotlight/congoelections/2011/11/20111123145031662172.html

Cohen, H. (2008) Can Africa Trade Its Way to Peace? En: www.nytimes.com/2008/12/16/opinion/16cohen.html

Deloitte (2017) Africa Construction Trends 2017 en: <https://www2.deloitte.com/za/en/pages/energy-and-resources/articles/africa-construction-trends-report-2017.html>

Enríquez de Salamanca, A (2018) Un análisis el impacto económico de las importaciones a China desde África. UCM (Mimeo) en eprints.ucm.es/46142/1/T39524.pdf

Garrison (2016) Bernie Sanders and Hillary Clinton on Rwanda and 'Humanitarian Intervention' en: <https://www.globalresearch.ca/bernie-sanders-and-hillary-clinton-on-rwanda-and-humanitarian-intervention/5514821>

Epstein. H. (2017) The long read. America's secret role in the Rwandan genocide, en <https://www.theguardian.com/news/2017/sep/12/americas-secret-role-in-the-rwandan-genocide>

FMI (2015) Staff report for 2015 article IV. Washington.

Giacosa, F. (2011): "La presencia de China en África. Estudios de Caso: Sudán, Angola y Nigeria." Grupo de Estudios internacionales contemporáneos en: Enriquez de Salamanca Meditz S y Merrill T (1994) Zaire: a country study. Library of Congress. Federal Research Division en www.country-data.com/frd/cs/zrtoc.html#zr0116

Global Witness (2011) en China and Congo: friends and needs en https://www.globalwitness.org/.../friends_in_need_en_lr.pdf

Global Witness (2016) Rio de oro, en: https://www.globalwitness.org/documents/18695/Rio_de_Oro_Global_Witness.pdf

Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo-ONU (2015) Informe final. Ginebra

Korybko A (2016) China vs. the US: The Struggle for Central Africa and the Congo en: theduran.com/china-vs-us-struggle-congo

Lucas, J. República Democrática del Congo, 20 años de guerras en Rebelión 29-11-2016 en www.rebellion.org/noticia.php?id=219679

Narodowski P (2017) Las relaciones económicas y políticas entre Estados Unidos de América y China a la luz del concepto de unipolarismo condicionado. Revista Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder. Vol 8, No 2 (2017)

ONU (2003) DRC Mapping Report, en:

www.ohchr.org/Documents/Countries/CD/DRC_MAPPING_REPORT_FINAL_EN.pdf

Rojas, A. (2016) Oro de Congo por armas de China, en: www.elmundo.es/internacional/2016/08/01/579e2eb646163f892f8b45e4.html

RT (2015) República Democrática del Congo: Riquezas naturales en la mira del imperialismo en <https://www.telesur.tv.net/telesuragenda/El-Congo-hoy-20150330-0040.html>

Torres Carranza, A M (2014) El coltan recurso geoestratégico del Congo. Universidad Militar Nva Granada, Bogotá

Trial (2017) Stop Pillage: TRIAL denounces gold looting by a Swiss refinery company, en <https://trialinternational.org/latest-post/trial-files-a-criminal-denunciation-to-the-swiss-federal-prosecutor-against-a-swiss-refinery-company-suspected-of-laundering-looted-gold-from-the-democratic-republic-of-the-congo/>

Yager, Thomas R. (2016) The Mineral industry of Congo (Kinshasa) en USGS 2013 Minerals Yearbook CONGO (KINSHASA) US Ministry of Interior en <https://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/country/2013/myb3-2013-cg.pdf>

UNCTAD (2017) World Investment Report. Investment and the Digital Economy UNITED NATIONS PUBLICATION, Geneva en unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2017_en.pdf